

LOS COMUNISTAS

DENTRO de la panorámica política del país, en esta hora en la que el cambio es la palabra clave, los partidos comunistas son, en su conjunto, la gran incógnita. Temor o esperanza constituyen la referencia obligada para las posiciones políticas. Nacidos de la ruptura a la izquierda de la socialdemocracia en la primera guerra mundial, avanzan, se estabilizan, retroceden, sufren escisiones y se unen, en un dinamismo indudable y una capacidad de acción indiscutible.

En la España de hoy, los partidos comunistas, en un número que es difícil de precisar, pero que debe estar próximo a la veintena, constituyen una fuerza política indudable, firmemente asentada en la clase obrera, en las Universidades, en ciertas zonas agrarias y rurales, en capas específicas de intelectuales y profesionales. Desde luego, no se trata de una fuerza política monolítica, sino parcelada e interiormente fuertemente crítica, se puede decir que muy duramente crítica, sin que hasta ahora hayan encontrado fórmulas eficaces de convivencia y diálogo interno, pese —y quizá por ello mismo— a que los puntos que les unen son mucho mayores que los que les separan.

Marx y Lenin (aunque este último empieza a ser, al menos parcialmente, discutido) son el punto teórico común del que todos ellos parten. Stalin, Trotsky, Mao son los caminos que les separan en unas prácticas políticas y organizativas diferenciadas y la base de enfrentamientos dialécticos fuertemente polémicos.

Hoy resulta difícil de sostener —como lo pretenden los anticomunismos de cualquier tipo— que los diferentes partidos comunistas "obedecen" a sus hermanos mayores situados en el poder en tal o cual país, que el Partido Comunista de España, por ejemplo, obedece a Moscú, o que los ML siguen sin rechistar las consignas de Pekín, las informaciones objetivas nos llevan a constatar que el grado de relación que existe entre los distintos partidos comunistas nacionales en sus diversas versiones y sus relaciones mutuas son menos "cerradas" y monolíticas que las que pueden haber entre los partidos cristiano-demócratas a nivel internacional, los mismos partidos socialistas o socialdemócratas, y desde luego la extrema derecha en sus versiones neofascistas. En general, el "internacionalismo proletario" se muestra más débil, en sus estructuras de relación, que el "internacionalismo capitalista", y las dependencias del extranjero que suponen las políticas de derechas son objetivamente mucho mayores que las que se producen por la izquierda, incluida la comunista.

Otra segunda cuestión defninito-

ria general de estos partidos, y sobre la que existen ideas preconcebidas y hasta frases hechas de gran eficacia deformadora de la opinión, es la relativa al "totalitarismo", metiendo en un solo saco "el totalitarismo de la izquierda y de la derecha", como si fueran una sola cosa, reservando su opuesto "democracia" a las familias políticas de centro y socialistas. La cuestión, al menos, no está tan clara, y bien merece un comentario.

Como todo concepto político, el totalitarismo o la democracia no

Aun cuando cada una de estas tendencias puede servir para clasificar los diferentes partidos, según la dominación de una de ellas, las tres están presentes, en mayor y menor grado, en cada uno de ellos, marcando sobre todo puntos de enfrentamiento entre militantes teóricos en una evolución general del pensamiento comunista, que le aleja cada vez más, como movimiento de la clase obrera, de concepciones monolíticas y de formas organizativas autoritarias.

No vamos a entrar, al hacer el

Equipo de Estudios

son conceptos abstractos-absolutos, sino abstractos-relativos, es decir, referidos a una situación concreta (un momento concreto, un país determinado). Cuando en este país hablamos de totalitarismo, no estamos hablando de Rusia en la época de Stalin, ni cuando hablamos de democracia nos referimos a la Francia de la III República, por ejemplo; en nuestro contexto, totalitarismos no tenemos más que uno del que echar mano, y democracia la conocemos como proyecto o como esperanza, las segundas intenciones ocultas vamos a dejarlas hasta que solucionemos las realidades bien presentes. Los partidos comunistas —al menos una parte de los mismos— buscan y pretenden la democracia formal y ponen en esta pretensión todo su entusiasmo y su actividad, esto es un hecho innegable, como lo es también que la extrema derecha hace todo lo que puede para que tal democracia no llegue, ponerlos en el mismo saco —aun desde este aspecto de la democracia formal— parece al menos una falta de seriedad informativa. De hecho, una buena parte de la crítica interna que se produce dentro de este grupo se deriva precisamente de que algunos partidos comunistas defienden y pretenden la democracia formal, posponiendo para mejor ocasión la democracia directa.

Si queremos observar con objetividad los rasgos comunes de esta familia política, tendríamos que consignar que en su diversidad interna se muestran al menos tres tendencias:

- La primera, fiel a una concepción práctica de la política revolucionaria en la que la conquista del poder supone la inmediata dictadura del proletariado.
- La segunda, que se inclina hacia la posibilidad de la vía democrática hacia el socialismo.
- La tercera, que trata de encontrar, ya desde ahora, las formas de democracia directa y real, como única vía de la revolución.

examen de los diferentes partidos que componen esta familia política, en ninguna clasificación, ni siquiera en ninguna apreciación sobre su posición relativa de "más a la izquierda", por lo que el orden adoptado no tiene la menor significación en este sentido.

Por otra parte, la casi totalidad de los partidos comunistas adoptan, al enfrentarse al hecho de los fuertes movimientos separatistas que sacuden las distintas nacionalidades y regiones, la constitución de partidos "hermanos" para cada una de ellas, apareciendo, por otra parte, algunos partidos comunistas nuevos a nivel de país o región, sin relación con los de las demás nacionalidades. Trataremos de informar —en la medida que nos sea posible— de estas circunstancias.

Partido Comunista de España (PCE)

El Partido Comunista de España, junto al Partido Comunista de Gali-

cia, el Partit Socialista Unificat de Catalunya y el Partido Comunista de Euzkadí, es probablemente la fuerza más extensamente organizada de la clase obrera. La existencia del PSUC, del PCG y del PC de Euzkadí se debe históricamente al reconocimiento del hecho nacional catalán, vasco y gallego. Los tres partidos son orgánicamente independientes, dotados de autonomía, pero participan plenamente de la elaboración política y dirección del PCE.

El PCE considera que "la primera tarea a resolver es la conquista de las libertades políticas", es decir, libertad para los partidos políticos —sin exclusión—, libertad sindical, libertad de prensa, libertad de palabra, reunión y asociación; autonomía para las nacionalidades —mediante la aplicación provisional de los estatutos de autonomía—, sufragio universal; elección de una asamblea constituyente para elaborar una Constitución.

Estas libertades se alcanzarán "a través del escalonamiento de acciones por la libertad de los presos, por la amnistía, por la ocupación de los sindicatos por los trabajadores a fin de que les sirvan para la creación de sus auténticos sindicatos, de sus instrumentos de lucha de clases y de negociación con los empresarios"... Todo ello en un "proceso dialéctico en el que los movimientos de masas cívicos, de mujeres, profesionales, estudiantes, etcétera, participen activamente junto a la clase obrera, motor real del movimiento democrático".

Esta política, gestada desde el año 56 —política de reconciliación nacional—, se basa en el establecimiento de un pacto político entre "las fuerzas de diverso signo inte-



Santiago Carrillo, PCE:



Simón Sánchez Montero, PCE.



El PSUC celebra en el Pabellón de Deportes de Tarrasa su cuarenta aniversario (mayo de 1976).

resadas en poner fin a la dictadura". La expresión de este pacto ha legado a ser Coordinación Democrática, que debe proponerse "establecer el diálogo con las fuerzas políticas y sociales de la derecha, con los sectores económicos, la Iglesia y el Ejército", a fin de lograr de forma pacífica la ruptura democrática pactada.

Tras la conquista de las libertades, el PCE propondrá la democracia política y social, "fase inmediata de desarrollo para avanzar hacia el socialismo en unión de los partidos socialistas, fuerzas cristianas y grupos de raíz popular". Socialismo concebido "en la libertad y el pluralismo que no sean disminución, sino conservación y desarrollo de todas las libertades en lo personal, en lo político, en lo sindical y en lo cultural que la Humanidad ha conquistado en épocas anteriores de su Historia, acudiendo de forma general al sufragio popular, admitiendo la existencia de una oposición legal y la alternancia en el poder, potenciando la democracia directa" y procediendo gradualmente "a la abolición de la propiedad privada de los medios de producción".

Las cuatro proposiciones del Partido Comunista para resolver el problema político son, según nota de su Comité Ejecutivo (marzo de 1976):

- Culminación de las relaciones de unidad con el establecimiento urgente de un pacto formal de unidad y acción democrática entre las fuerzas de la Junta Democrática de España, de la Plataforma de Convergencia Democrática, los diver-

sos órganos de unidad existentes en las nacionalidades y regiones del país y los partidos y fuerzas democráticas que aún se hallan al margen de unos y otros organismos unitarios.

La oposición sólo podrá pactar la ruptura si actúa unida; si procede desunida, si este o el otro partido o grupo pretendiera pactar al margen de los demás, se convertiría en simple juguete e instrumento del poder.

- Concitar en torno a este pacto la adhesión y el apoyo de los más amplios sectores populares, sociales y económicos y del mayor número de personalidades representativas del país.

- A partir de este pacto democrático, proponer públicamente la apertura de una negociación a los elementos que se declaran reformistas y a representantes de las Fuerzas Armadas y de la Iglesia, a fin de un acuerdo sobre la posible composición, programa y forma de instalar en el poder a un Gobierno Provisional o transitorio auténticamente representativo de los más amplios sectores sociales, capaz de presidir con garantías para todos un proceso constituyente.

- Mientras se desenvuelve esta negociación, exigir que derechos como el de huelga, reunión y manifestación pacífica sin discriminación para ningún partido sean respetados: que se respete igualmente la libertad de información y se dicte una amnistía o cuando menos se ponga en libertad a los presos políticos y sociales y se autorice el regreso de los exiliados sin excepciones.

Movimiento Comunista (MC)

Las raíces del Movimiento Comunista se encuentran en una escisión producida en ETA en 1966 que, bajo la denominación de ETA-Berri (ETA Joven), agrupó a una tendencia "obrerista" surgida en ETA. En 1969, este grupo habría roto ya, de hecho, con su pasado "etarra" y decidió cambiar su nombre por el de *Komunistak* (Movimiento Comunista Vasco), iniciando a partir de entonces un proceso de unificación con diversas organizaciones comunistas de otras zonas del Estado, entre las principales: Organización Comunista de Zaragoza y —ya bajo la denominación de MCE, a partir de 1972— Unificación Comunista, Federación de Comunistas Asturianos Independientes y, por último, y con el nombre de MC, con el grupo de Estudios Marxistas-Leninistas de las Islas Baleares.

En la II Sesión Plenaria del Comité Central (enero de 1976) se decidió un cambio de nombre. El MCE a partir de esa fecha pasa a llamarse MC y adopta, para cada nacionalidad, el nombre de ésta: Movimiento Comunista de Catalunya, Movimiento Comunista de Galicia, etcétera.

El MC se define como un partido ideológico y políticamente marxista-leninista. Considera que la formación social española es un capitalismo monopolista de Estado relativamente bien implantado y que, por lo tanto, los objetivos que deberá cumplir la Revolución serán de carácter socialista: socialización de los medios de producción bajo

una República Popular y Democrática encabezada por los trabajadores, que garantice una total democracia para el pueblo y que impida la restauración de la explotación económica y la opresión política de la burguesía.

Los objetivos inmediatos que, según el MC, se le plantean al movimiento popular de España es la conquista de las libertades democráticas más amplias, mediante una ruptura profunda y total con el fascismo. Para ello, el MC insiste en la necesidad de que las movilizaciones populares tengan un papel decisivo en la misma, pues sólo el papel protagonista del pueblo permitirá conquistar las garantías que hagan imposible un retorno al fascismo y posibiliten desestabilizar, desde el principio, el poder de la burguesía en el futuro Estado democrático. Dichas garantías se concretan, principalmente, en la desarticulación del aparato represivo fascista y el juicio público de los que, económica y políticamente, han cimentado la dictadura franquista.

El MC formó parte de la Plataforma de Convergencia Democrática hasta su disolución. Es miembro de Coordinación Democrática, de la Asamblea de Catalunya, de la Taula del País Valencià, del Consejo de Fuerzas Políticas Galegas y participa, actualmente, en los procesos de construcción de organismos unitarios democráticos en las zonas del Estado en las que aún no se han constituido.

Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT)

Su origen remoto se encuentra en un grupo de apostolado obrero, Vanguardia, algunos de cuyos militantes crearon en 1963 un movimiento sindicalista, AST. La influencia maolista dentro de este grupo sindicalista llevó a su transformación en una organización directamente política: la actual ORT.

Se declaran marxistas-leninistas e incorporan a estas fuentes el



Javier Alvarez Dorransoro, Movimiento Comunista.

pensamiento de Mao. Actualmente, según las informaciones, se encuentra en conversaciones con el PTE en proceso de unión para formar el Gran Partido Maoísta Español.

Su organización juvenil se llama Unión de Juventudes Maoístas, en conversaciones, al parecer avanzadas, de unidad con la Joven Guardia Roja, organización juvenil del PTE.

En un principio, forma parte de la Plataforma de Convergencia Democrática, de la que se salió para propiciar desde fuera el movimiento de unidad con la Junta Democrática. Al formarse Coordinación Democrática ha solicitado su ingreso en la nueva plataforma de ruptura "interclases", si bien condicionada a los siguientes puntos o aclaraciones:

● 1. ¿Asume CD la responsabilidad de realizar esa consulta popular y de crear las condiciones para que el pueblo pueda manifestar libremente su elección de la forma de Gobierno y Estado? En caso negativo: ¿A quién atribuye CD esa responsabilidad? En cualquier caso: ¿Aceptaría CD que Juan Carlos siga asumiendo la Jefatura del Estado que le legó Franco, mientras se efectúa esa consulta popular?

● 2. ¿Propugna CD la formación —y se compromete a ella— de un Gobierno Provisional sin exclusiones ni obligatoriedades, que se responsabilice de acabar con las instituciones y órganos del poder fascista y cuya implantación abra el período constituyente del régimen democrático? ¿Qué relación tienen con esto los "órganos de poder ejecutivo" a cuyo establecimiento "invita" CD?

● 3. ¿Asume CD el compromiso de apoyar, impulsar, encabezar, la movilización de "todos los ciudadanos de los pueblos del Estado español", en las formas y en el tiempo en que dicha movilización se estime conveniente para el logro de los objetivos que propugnamos?

● 4. Estimando que la existencia de CD sólo se exige hasta la mera convocatoria de elecciones generales, la aclaración que pedimos es: ¿A qué elecciones generales se refiere CD, que ya no exigirá su existencia, si el actual Gobierno u otro distinto surgido conforme al actual procedimiento constitucional y a la legalidad vigente convocaran elecciones a las que incluso se denominara generales y libres?

Partido del Trabajo de España (PTE)

Este partido nace de una escisión o transformación (según las versiones) del PC en 1971. Se declara marxista-leninista e incorpora el pensamiento de Stalin y de Mao. Además del PTE existen los Partidos del Trabajo de Cataluña, Euzkadi y Galicia, su organización juvenil se denomina la Joven Guardia Roja.

Su objetivo es la toma del poder



Manuel Guedán, ORT.

para implantar la dictadura del proletariado, previéndose antes una etapa de lucha contra la dictadura fascista, de ruptura democrática, por lo que ha participado primero en la Junta Democrática, y hoy en Coordinación Democrática, así como los partidos hermanos de Cataluña, Euzkadi y Galicia se encuentran o pretenden estar en las respectivas plataformas unitarias "interclases".

Actualmente las informaciones indican que se llevan conversaciones a todos los niveles para su unión —y quizá posible fusión— con la ORT, proceso que parece más adelantado en las organizaciones juveniles, y que les ha llevado a firmar comunicados conjuntos y celebrar conjuntamente mítines y reuniones. El objetivo sería el formar el Gran Partido Maoísta de España.

En relación con el problema de las nacionalidades, su posición viene señalada por el siguiente texto: "Los comunistas somos partidarios de la unidad de todos los pueblos en un solo Estado multinacional. No propugnamos la separación de Euzkadi, Catalunya y Galicia. (...) Pero no somos partidarios de la unidad y del centralismo impuesto

al pueblo, sino de la unidad sobre la base del reconocimiento, a todas las nacionalidades del Estado, del derecho a la libre separación, es decir, somos partidarios de un centralismo democrático basado en la voluntad popular y en la libertad para permanecer unidos o separarse. Propugnamos un Estado multinacional sobre estas bases de Gobiernos autónomos y amplios estatutos de autonomía en todas las nacionalidades y regiones".

En febrero, el PTC solicita su incorporación al Consell por la coincidencia con el programa del mismo de diciembre de 1975.

Participa en las Comisiones Obreras, pero defiende su carácter de organización de base independiente de todo partido, "pero de ninguna manera los miembros de Comisiones deben oponerse bajo ningún concepto a que, al iniciarse e irse generalizando las luchas, se elijan delegados por todas partes y sea a través de éstos como se coordine y se organice principalmente el movimiento de masas".

Partido Comunista de España (Internacional) (PCEI)

Este partido nace de una escisión del PSUC (el Partido Comunista Catalán) en el año 1967. "La experiencia de la lucha de clases en España y el ejemplo de la Gran Revolución Cultural Proletaria de China guió nuestros pasos en el camino de la reconstrucción del partido del proletariado en España". "Nuestra ruptura con el revisionismo se extendió a diversos puntos de España, pero desde el primer momento seguimos funcionando como partido, elaborando sobre la marcha una nueva política en la que nos hemos esforzado por aplicar las enseñanzas universales del marxismo-leninismo-maoísmo a la realidad concreta de la lucha de clases en España".

En abril de 1973, una parte de este partido cambia de nombre y pasa a ser el Partido del Trabajo

(Internacional), que más tarde suprime la palabra internacional de sus siglas. El Partido Comunista de España (Internacional), o los que no siguen esta evolución, denuncian este hecho como escisión y continúan utilizando el nombre primitivo.

En una declaración reciente (14 de febrero de 1976) del Comité de Castilla dice: "Nuestra fuerza es muchísimo mayor (se refiere a la fuerza de los demás partidos, a los que califica de revisionistas), pues reside en nuestra unidad en la lucha. En la unidad de todos los oprimidos y explotados. Y es así como podremos cumplir con la tarea histórica de acabar radicalmente con el fascismo, mediante la insurrección armada y la implantación de un Gobierno Provisional Revolucionario bajo la dirección política del proletariado de paso hacia la dictadura del proletariado y la implantación del socialismo".

Este partido no ha entrado en ninguna plataforma de ruptura unitaria tipo Coordinación Democrática.

Partido Comunista de España (ML) (PCE-ML)

Este partido nace en 1964, como consecuencia de la incidencia en el PCE de la ruptura chino-soviética. Este partido termina fusionando los diferentes grupos maoístas de esa primera época (El Proletariado, El Mundo Obrero Revolucionario, el Comunista y Chispel), pero muy rápidamente sufre escisiones de las que van surgiendo los diferentes partidos maoístas existentes o que han existido.

En 1971 constituye el Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP), que agrupa a un gran número de organizaciones creadas en los diferentes campos, regiones y hasta localidades. Su línea ha sido la lucha armada y acciones violentas, lo que provocó una fuerte represión que le ha llevado últimamente a la inactividad.

No se encuentra en ningún pacto "interclase" del tipo Coordinación Democrática, aun cuando informaciones recientes dan cuenta de que "la secretaría de agitación y propaganda del Comité de Catalunya del Partido Comunista de España marxista-leninista" ha solicitado su ingreso en la Asamblea de Catalunya", puntualizando que ya lo habían solicitado, por primera vez, en noviembre de 1974, sin recibir respuesta.

Partido Comunista de España (Reconstituido) (PCE-R)

Este partido nace y es la culminación de las tareas de la Organización Marxista-Leninista de España (OMLE), organización que proviene de una escisión del PCE (ML). Se trata de un partido



Ramón Lobato, PTE, durante una reciente entrevista con Ceausescu.

marxista-leninista, que se reclama del stalinismo. No ha entrado en ningún pacto interclases y critica muy duramente las posiciones del PCE y del resto de los partidos obreros. Su programa se basa en la toma del poder para llegar a la dictadura del proletariado y a la implantación del socialismo, todo ello mediante la lucha armada revolucionaria.

Organización Comunista de España (Bandera Roja) (OCE-BR)

Se trata de una organización marxista-leninista que nació en 1968. Su política de unidad popular se centra en la construcción de un movimiento obrero y popular autónomo, capaz de imponer la liquidación del franquismo e imponer la República Democrática como el mejor marco de intervención política para las masas, avanzando hacia la construcción de un bloque revolucionario por la revolución socialista y la dictadura del proletariado.

En 1975 se celebró el primer congreso de la organización, en que se estructura la estrategia alrededor de tres ejes:

- Etapa única de revolución socialista.

- Liquidación de la dictadura e imposición de la República.

- Avances de una política de unidad popular y de construcción del bloque revolucionario. Se impulsa la organización de la juventud comunista de España (Bandera Roja).

Pidió la entrada en la Junta Democrática sobre las bases de autonomía política de la organización y de lucha en el seno de la Junta, y externamente sobre los puntos de desacuerdo: necesidad de rechazar a la Monarquía, reconocimiento del derecho a la autodeterminación de las nacionalidades y rechazo a la entrada en el Mercado Común; por todo esto, la organización no es aceptada por la Junta.

En el terreno sindical se pronuncia por un sindicato único de clase construido por la base en un congreso constituyente a realizar después de la ruptura.

Apoya a las CC. OO., propugnando una potencia de clase que busca ofrecer una alternativa revolucionaria en su interior.

Mantiene estrechos vínculos, entre otros con Vanguardia Operaria de Italia, MES de Portugal y OC Gauche Ouvrière et Populaire de Francia. También se ha anunciado su fusión con OICE.

Liga Comunista (LC)

Este partido nace en 1972 como escisión de LCR. Este partido se declara simpatizante de la IV Internacional Trotskysta.

No se encuentra en ninguna plataforma unitaria interclases tipo Coordinación Democrática. "CD, compuesto por grupos burgueses más o menos representativos como la Democracia Cristiana, el Partido de Camuñas, etc., y los principales partidos obreros, CC. OO. y UGT, constituye un órgano burgués de colaboración de clases levantado sobre un programa antidemocrático al servicio de los capitalistas y completamente controlado por éstos". (...) "Los trotskystas denunciamos con todas nuestras energías las funestas consecuencias que tienen para el proletariado y el pueblo esa alianza de los partidos obreros más influyentes con la oposición democrática". "Los trotskystas no somos contrarios a las alianzas, consideramos que su necesidad es vital. Pero para establecerlas nos apoyamos en la experiencia del combate contra la dictadura, que ha mostrado que la clase obrera constituye la vanguardia de la lucha por su derrocamiento. Y junto a ella, la juventud, las nacionalidades oprimidas, la mujer, el campesinado, los trabajadores asalariados". (...) "El PCE y el PSOE, arrastrando a las demás organizaciones y partidos obreros, deben tomar la iniciativa en la constitución de un Pacto de Unidad Proletaria que una las filas del movimiento obrero con los demás sectores oprimidos, para avanzar en la preparación de la huelga general que derroque la dictadura e instaura un Gobierno Provisional de los trabajadores. Un Gobierno basado en los organismos protagonistas de ese derrocamiento: los comités centrales de huelga formados por las CC. OO., y los comités elegidos en las asambleas".

Liga Comunista Revolucionaria-ETA VI (LCR-ETA VI)

Este partido nace en 1971 y su aparición tiene una cierta relación con la Liga Comunista Francesa, simpatizante de la IV Internacional Trotskysta. Se une a ETA VI (una de las ramas de ETA). Posteriormente (1972) sufre una escisión de la que nace la Liga Comunista, que lleva una vida independiente.

Sus posiciones aparecen definidas de la siguiente forma:

"La tarea estratégica central de los revolucionarios en el período que se abrirá con el derrocamiento de la dictadura es el batallar por la transformación de los órganos de representación directa de la base que hayan surgido en órganos revolucionarios, en órganos de poder de las masas y por la centralización regional y nacional de esos organismos para construir así una alternativa de poder obrero central al poder estatal de la burguesía". En este sentido, los marxistas revolucionarios no fetichizamos de an-

temano ninguna forma de organización, no nos dedicamos a establecer 'categorías' de nivel revolucionario sobre unos y otros organismos antes de ver su dinámica y orientación concretas, no abandonamos ninguno de los instrumentos que organiza el movimiento, sino que tomamos parte activa en todos ellos tratando de orientarlos en el sentido descrito".

Esta organización no participa en ninguna plataforma o acuerdo unitario a nivel nacional o regional del tipo de Coordinación Democrática.

Partido Obrero Revolucionario de España (PORE)

Este partido es de tendencia trotskysta, vinculado a la corriente lambertista. Pretende participar en la reconstrucción de la IV Internacional, ya que, a su juicio, la actual estructura de la misma no respeta el espíritu del trotskismo.

No participa en ningún pacto interclase ni a escala del Estado, ni en Cataluña.

Organización de Izquierda Comunista de España (OICE)

Esta organización nace de la unificación de los "núcleos obreros comunistas" (comités obreros de Euzkadi) y de los "círculos obreros comunistas".

Promueve las "plataformas anticapitalistas" y su tendencia es —según sus declaraciones— "marxista revolucionaria". No participa en ningún pacto "interclases", tipo Coordinación Democrática. Según informaciones, actualmente se encuentra en conversaciones con OCE (Bandera Roja) en busca de una unidad táctica y quizá hasta una fusión, lo que ha llevado según estas informaciones, a la escisión de la organización de Castilla, que pretende seguir manteniendo el carácter primitivo de la organización y su tendencia "consejista" (consejos obreros frente a sindicatos).

Acción Comunista (AC)

Esta organización nació como escisión de la organización exterior del FLP —Frente de Liberación Popular— en 1965; en un principio no se definió como organización, sino como grupo de estudios en torno a la revista "Acción Comunista". Tras la experiencia del mayo francés es cuando se plantearon el constituirse en organización.

Sus principios fundamentales a nivel de estrategia son:

- Revolución socialista como única salida de los trabajadores an-

te la sociedad española, negando, por tanto, la viabilidad revolucionaria de las alternativas intermedias: "democracia política y social", "democracia popular"...

- Dictadura del proletariado como articulación política de esta evolución socialista. Esta dictadura del proletariado no puede ser sino la más amplia democracia obrera, en la que los trabajadores, a través de sus órganos de poder, elegirán directamente a sus representantes en el órgano del Estado, siendo éstos elegibles y revocables en todo momento. Asimismo se repudia la fórmula que iguala la dictadura del proletariado a la de partido.

- Necesidad de un partido revolucionario como orientador y esclarecedor de los trabajadores. Las relaciones entre este partido y las masas deberán establecerse a través de las organizaciones autónomas de clase.

- La más amplia democracia interna a todos los niveles dentro de la organización revolucionaria, con el derecho a tendencia y fracción. La elegibilidad y revocabilidad de todos los organismos...

- La consideración de "países burocráticos" a todos aquellos que hasta ahora se denominan socialistas, porque en ellos los trabajadores no detentan el poder político, sino que se encuentran usurpados por una capa social específica. Así como la necesidad en estos países de una revolución económica y social.

A nivel táctico: la lucha por las libertades democráticas, la lucha por el sindicato obrero, unitario y democrático; la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, la necesidad de un programa de transición para articular el paso desde la situación actual hacia la revolución socialista, la construcción de un partido revolucionario, el potenciar la más amplia unidad de acción entre las organizaciones de izquierda revolucionaria.

Organización Comunista Octubre (OCO)

No se trata de un partido propiamente dicho, sino de una organización. "Por un lado, reconocemos sin tapujos, de forma explícita, que no somos 'el partido' (la vanguardia real, física, política, organizada del proletariado), pero también reconocemos nuestro objetivo de construirlo, de que llegue a ser una realidad. Por eso en nuestra actividad práctica tratamos de dirigir la lucha de las masas, tratamos de dirigir en las organizaciones de masas, y en los futuros sindicatos trataremos de ligarlos a la política revolucionaria, del modo más estrecho posible, contando con la oposición del reformismo y del revisionismo que nos acusarán de 'hacer política'".

Es una organización marxista-leninista que sigue el pensamiento

EL PASADO QUE NO CESA



TIEMPO de HISTORIA

LA REVISTA QUE LE OFRECE UN PASADO SIN EL QUE NO PODEMOS CONSTRUIR EL PRESENTE

RECORTE O COPIE ESTE BOLETIN Y REMITANOSLO A: "TIEMPO DE HISTORIA", CONDE DEL VALLE DE SUCHIL, 20. TELEF. 447 27 00. MADRID-15

NOMBRE
 APELLIDOS
 CALLE O PLAZA N.º
 TEL. CIUDAD D. P.
 PROVINCIA PAIS

Firma,

SUSCRIBANME POR UN PERIODO DE UN AÑO (12 números)
 A partir del próximo número del mes de

Formas de pago Adjunto TALON BANCARIO remitivo a favor de "Tiempo de Historia". Envío GIRO POSTAL n.º

SUSCRIPCION ANUAL (12 números): España: 600 pesetas. Extranjero: 850 pesetas. Cuando el suscriptor solicite expresamente el envío de los ejemplares por avión, o certificadas, a las tarifas anteriores se incrementarán las sobretasas postales vigentes.

LOS PARTIDOS

de Mao y que impulsa un tipo de organización de masas que definen de la siguiente forma:

"En el terreno político, la organización de masas que nosotros impulsamos se caracteriza por la acción política en torno a los programas de lucha. En ellos se plasma una determinada línea de masas con un contenido anticapitalista y antirrevisionista que los define con suficiente claridad frente a organizaciones tipo Comisiones Obreras".

"En el terreno organizativo, los comités se definen como organizaciones estables, concretado esto en la continuidad de un trabajo dentro de la fábrica o barrio, con unas tareas de agitación, propaganda, organización y movilización. Como democráticas en el sentido de discutir ampliamente las cosas y posteriormente tomar decisiones en base a la opinión de la mayoría, sometiendo la minoría (...). Clandestinas respecto a la patronal y la Policía e independientes desde el punto de vista organizativo con respecto a cualquier grupo político".

"Las relaciones entre las organizaciones de masas y los marxistas-leninistas deben ser lo más estrechas posibles, ya que ello contribuirá en buena medida a asegurar la independencia política del proletariado respecto a la burguesía".

Este grupo no se encuentra en ningún pacto unitario tal como Coordinación Democrática, etc.

tando una República Popular independiente. Existen dos ramas, la "militar" y la "política".

Su actividad ha sido importante y caracterizada por los atentados, los secuestros y otras acciones violentas que han desencadenado su represión permanente y la detención de muchos de sus militantes.

Partit Socialiste de A.liberament Nacional (Provisional) (PSAN-P)

De ámbito catalán, este partido nace de una escisión del PSAN en 1974, al dominar en el seno de este partido las tendencias socialistas democráticas.

Este partido se define como revolucionario y tiene por objetivo la realización de la revolución socialista en Catalunya, acusando a la dirección (prosocialista) de reformismo posibilista.

Mantiene contactos con ETA y UPG, partidos a los que considera afines en sus objetivos en sus respectivos países.

Union Do Pobo Galego (UPGA)

Partido marxista-leninista gallego. Juntamente con el PSG (Partido Socialista Gallego), ha promovido la Asamblea Nacional Popular y está integrado en el Consello de Forzas Políticas Galegas. Considera que Galicia es una colonia oprimida y explotada por el capitalismo español y lucha por la autodeterminación e independencia de la "nación gallega" para conseguir una República democrático-popular gallega que dará paso al socialismo.

Los anarquistas

Así como a nivel sindical la presencia anarquista es una constante en la información, a nivel de organizaciones políticas, el anarquismo es una realidad que se escapa a toda información que supere las noticias que sobre la represión de estos movimientos se realiza como consecuencia de sus acciones.

Podemos, sin embargo, dejar constancia de la existencia y de la presencia, entre otras, de las siguientes organizaciones anarquistas o ácratas: el Movimiento Ibérico de Liberación (MIL), Los Grupos de Acción Revolucionaria Internacional (GARI), la Organización de Lucha Armada (OLLA)... ■



Francisco Javier Izco, ETA.